

Los becarios y sus directores. Una aproximación a las distintas formas de su relación (parte II).

Juan José Nardi

Maestrando en Investigación en Ciencias Sociales (FSoc-UBA)

juannardi@institutoeijn.org.ar

1) Introducción.

Las becas de posgrado son una de las tantas opciones que tienen los jóvenes profesionales para insertarse dentro del ámbito de la investigación académica. En este contexto, el tipo de vínculo que se establece entre el becario de posgrado y su director es de vital importancia para el cumplimiento de este objetivo. El presente trabajo explorará esta relación desde la perspectiva de los doctorandos, partiendo del supuesto de que la misma se encuentra condicionada por una estructura de relaciones sociales que la antecede. En este sentido, y a partir del análisis de cinco entrevistas en profundidad a cuatro becarios doctorales CONICET y a un becario doctoral de un proyecto PICT -todos egresados de la Carrera de Sociología de la UBA- se realizará una comparación entre los tipos de vínculos establecidos en cada uno de los casos elegidos tomando como referencia tres ejes de análisis: a) *el período de estudios de grado y las primeras experiencias en prácticas de investigación*, b) *la elección del director y la postulación a la beca*, c) *el contexto de trabajo cotidiano y la relación con el director*.

El caso de los becarios de posgrado brinda la posibilidad de indagar una serie de experiencias liminares entre la estructura académica vista desde su parte educativa y, a esta misma estructura, concebida en función de sus actividades de investigación. Esta indagación permite explorar la relación que existe entre el proceso de formación de grado y de la investigación en las ciencias sociales. Esto se debe a que, en este caso, cuando se habla de experiencias previas en determinadas áreas disciplinarias de investigación es necesario remitirse, casi necesariamente, a los períodos de formación de grado de los becarios en donde los aspectos educativos están más que presentes. Adentrarse en este planteo implica dejar de ver al aula como un espacio de aprendizaje y enseñanza, para comenzar a mirarlo como un espacio de socialización más amplio en donde empieza el proceso de inserción profesional.

Lo problemático del planteo estaría en poder definir los límites y los alcances de los espacios mencionados, así como también la influencia que tienen los distintos tipos de relaciones que se dan al interior de ellos. En efecto, al ser las becas de investigación uno de los tantos pasos que pueden hacer los jóvenes profesionales para insertarse dentro del ámbito

de la investigación académica, la obtención de una de éstas supone -aunque débil en un primer momento- una red de relaciones sociales que tienen como caras visibles al menos a un becario y a un director y que además fueron tejiéndose de diferentes maneras. En este sentido, el camino hacia la beca empieza mucho antes de sentarse a preparar el proyecto y la aplicación correspondiente.

De todas formas, no todos los egresados de la carrera de sociología se insertan durante su proceso de formación en este tipo de espacios y eso no les impide definir áreas de interés, ni llevar adelante investigaciones dentro de las mismas, e incluso presentarse a becas y obtenerlas. Es por eso que es necesario contemplar también a este tipo de casos formulando las preguntas pertinentes al mismo. ¿Cómo se llega a conseguir un director de beca en estos y cuáles son los criterios que ayudan a definir a quién elegir? ¿Cuáles son los factores que influyen en la elección del tema de investigación en estos casos?

2) Estado de la cuestión

Algunos sociólogos anglosajones han desarrollado trabajos de investigación cercanos a este tema en varias líneas de indagación distintas. Están los que sostienen que en la relación *mentor - protege* se definen la gran mayoría de las elecciones de los graduados. Estos trabajos son conocidos generalmente como *Mentoring Studies*. Los mismos se basan en relaciones diádicas y dimensiones denominadas como psicosociales. Entre ellas: *la reciprocidad en la comunicación, los lazos afectivos, la influencia* y también cuestiones asociadas a *las relaciones de poder*.¹

Dentro de esta línea existe otro grupo de trabajos que, si bien guardan algunas diferencias con los anteriores, toman como objeto de estudio la relación entre los consejeros / directores y los tesisistas.² Comúnmente describen a la experiencia de estos últimos como un rito de pasaje, en donde la relación con el consejero / director es tomada como el factor principal para la finalización exitosa de la tesis. En estas investigaciones se intenta analizar el impacto de las diferentes combinaciones de características que pueden tener los directores en el trabajo de los tesisistas. De esta forma, confeccionan distintas tipologías y a partir del análisis de sus características intentan sacar conclusiones al respecto. En este sentido, algunos

¹ DIXON-REEVES, Regina, *Mentoring as precursor to incorporation: An assessment of the mentoring experience of recently minted Ph.D.s*, in Journal of Black Studies, Vol. 34. N° 1, Race in the academy: Moving beyond diversity and toward the incorporation of faculty of color in predominantly white colleges and universities (sep., 2003) pp. 12-27.

² Hago esta distinción debido a que la par mentor – protegido va mucho más allá que la relación entre el director y el tesisista. En otras palabras, supone un contacto mucho más simbiótico.

de estos trabajos ven a la relación director / tesista como jerárquica en donde unos exhortan y dirigen y otros aceptan y reproducen.³

La segunda línea de investigación, desde una perspectiva que toma algunas consideraciones de la etnometodología, busca en las estructuras institucionales los factores condicionantes de muchas de las decisiones de los científicos y becarios. En ellos, las diferentes elecciones estarían asociadas a la forma en que se encuentran organizadas tanto administrativa como curricularmente las instituciones de las que forman parte los agentes investigados.⁴

Algunos de estos trabajos hablan también de socialización organizacional y, para el caso de los estudiantes de doctorado, sostienen que este último los prepara a partir de la adquisición del conocimiento y técnicas específicas para asumir un nuevo rol en la estructura académica.⁵ Desde una perspectiva complementaria con la anterior se habla de las formas de integración de los estudiantes de doctorado. Tomando también los casos de los estudiantes de grado sostienen que para ambos el nivel de integración de los estudiantes en la institución es mejor entendido si se tienen en cuenta las distintas formas interacción de los estudiantes con la universidad y sus actores. En el caso de los estudiantes de posgrado sus explicaciones se basan en la integración que tienen los estudiantes respecto a su disciplina y el departamento en el cual están desarrollando sus tareas. La diferencia estaría en el hecho que mientras para los estudiantes de estos últimos la integración académica es más importante, para los estudiantes de grado tiene más peso la integración social.⁶

Dentro del caso argentino y latinoamericano se pueden mencionar los distintos trabajos presentados en los simposios organizados por la Sociedad Argentina de la Información (SAI) denominados Las tres T (Tesis, tutores y tesistas). En el mismo existen

³ Ver Dietz, A.J; Jansen, Jonathan; Wadee, Ahmed; *Effective PhD supervision and mentorship*, Rozenberg Publishers – UNISA Press, Amsterdam – Pretoria, 2006. Cullen, David et al, *Establishing effective PhD supervision*, Department of Employment, Education And Training, Australian Government Publishing Service, 1994. Li, Sarah and Seale, Clive, *Acquiring a sociological identity: An observational study of a PhD project*, en Sociology, British Sociological Association Publications, London, 2008, Volume 42(5) pp. 987 – 1002.

⁴ Para este caso ver CAMPBELL, Robert A., *Preparing the next generation on scientists: The social process of managing students*, in Social Studies of Science, Vol. 33, N° 6 (Dec., 2003), pp. 897-927 y CICOUREL, A. V. and KITSUSE, J. I., *The educational decision-makers*, New York, Bobbs-Merrill, 1963.

⁵ John Van Maanen and Edgar H. Schein, Toward a theory of organizational socialization. In B. Staw (ed.), *Research in Organizational Behavior, Vol. 1*. Greenwich, Conn.: JAI Press, 1979, pp. 209-269.

⁶ Ver Tinto, Vincent, *Leaving College: rethinking the causes and cures of student attrition*, University of Chicago Press, London Chicago, 1993. Golde. Chris, M., *The Role of the Department and Discipline in Doctoral Student Attrition: Lessons from Four Departments*, en The Journal of Higher Education, Vol. 76, No. 6 (Nov. - Dec., 2005), pp. 669-700. Golde, Chris, *Should I Stay or Should I Go? Student Descriptions of the Doctoral Attrition Process* The Review of Higher Education - Volume 23, Number 2, Winter 2000, pp. 199-227 .

una gran cantidad de trabajos que abordan el tema de la relación entre los tutores / directores de tesis tanto en el caso de estudiantes de grado como de posgrado.

Las formas de abordaje son diversas e implican tanto el análisis de las experiencias de distintas implementaciones espacios institucionales de orientación y consultoría para estudiantes como la indagación del proceso del trabajo de tesis y las distintas dimensiones que pueden ser desagregadas del mismo.⁷

En los trabajos citados, la relación entre los directores y los tesistas es analizada más en profundidad cuando se trata de vínculos vistos como negativos por parte de los estudiantes. Generalmente se enumeran la falta de acompañamiento o las discrepancias en las formas de dirección de los trabajos. Tal vez, el trabajo de Tarango Ortiz es un poco más profundo y desarrolla dos tipos de relación entre aquellos, en función de los intereses que puedan tener cada uno de ellos respecto del tema de investigación elegido por el tesista. Así, existiría un tipo construido que abarcaría los casos en donde ambos compartirían el interés por el objeto elegido y otro en donde el director no compartiría dicho interés. De aquí se suponen dos tipos de acompañamiento distintos que estarían mediados también por la afinidad personal que pueda llegar a existir entre el consejero y el tesista.⁸

Desde una aproximación crítica a los trabajos mencionados (anglosajones y latinoamericanos) podríamos decir que, para el caso de los trabajos enfocados a los estudiantes de posgrado, toman a su experiencia en este tramo de su formación como un compartimiento estanco respecto de la experiencia de sus estudios de grado. En este sentido,

⁷ Ver Güiñirgo, Fernando, *Implementación del espacio de orientación y seguimiento de tesistas en la Licenciatura en tecnología de los alimentos*, Facultad de Ciencias Veterinarias, UNICEN, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Vazquez Fenández, Patricia, *Consultoría de Tesis en el Doctorado en Fonoaudiología: Naturaleza y memoria de dos años de labor*, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Vidarte Asorey, Verónica y Angona, Juan Pablo, *Representaciones de tesistas sobre la tesis en comunicación: El caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social*, UNLP, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Echeverría, Hugo Darío (et al), *Las dificultades con el trabajo final de grado desde la perspectiva de algunos estudiantes de universidades nacionales cordobesas*, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Valesi, Esteban, *La tesina, ese oscuro objeto de la comunicación (diario de un tesista)*, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Tarango Ortiz, Javier, *Problemática en la producción de tesis de licenciatura y posgrado desde la perspectiva forma – fondo: caso Universidad Autónoma de Chihuahua (México)*, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009. Donatti, Ana María, *Repensando una experiencia de tesis*, Actas del 4º Simposio Electrónico Las Tres T (tesis, tutores y tesistas), Centro de Altos Estudios sobre Epistemología y Metodología de la Investigación, Buenos Aires, 2009.

⁸ Tarango Ortiz, Javier, *Op. Cit.*, p. 3

se hace necesario indagar sobre esta cuestión, es decir, cómo influye la trayectoria durante los estudios anteriores en el desenvolvimiento de la experiencia de investigación en posgrado.

En el caso de los trabajos que confeccionan una tipología de tipos dirección de tesis, estas están en función de las características propias de los directores sin tener cuenta que esas características se forman en relación al tipo de vínculo que establece con el tesista.⁹ Tarango Ortiz avanza un poco en esta línea de indagación pero su tipología se queda sólo en establecer si existe afinidad entre el director y el tesista respecto del tema elegido por este último.¹⁰ En este sentido, el contexto en el cual se estableció la relación entre ambos, el lugar de trabajo y las formas de trabajo cotidiano no son tenidos en cuenta.

3) Aspectos metodológicos.

Como se dijo en la introducción, en el presente trabajo se buscan aislar tres dimensiones de análisis. En primer lugar, las trayectorias de los becarios de la carrera de sociología durante su etapa de formación de grado haciendo hincapié en aquellas cuestiones referidas a los pasos dados para poder presentarse a las becas mencionadas. En segundo lugar, la elección del director y la postulación a la beca. En tercer lugar, los espacios de trabajo cotidiano -su composición, sus relaciones, etc.- Es necesario aclarar que lo que se busca objetivar aquí es la perspectiva subjetiva de los actores, por lo cual, para llevar adelante la investigación se propone un abordaje cualitativo.

Este tipo de aproximación es el más adecuado para lograr los objetivos propuestos ya que permite comprender las decisiones de los becarios dentro del contexto en el cual se toman.¹¹ En otras palabras, admite la interpretación de las distintas formas de interacción de los sujetos objetivados con su contexto -en donde se encuentran incluidos otros sujetos y las instituciones implicadas. En efecto, supone poder captar los distintos puntos de vista a partir de los lugares que ocupan los diferentes actores implicados sin perder de vista la dinámica del trabajo cotidiano.

Esto implica analizar el significado que los becarios otorgan a sus decisiones y a las relaciones con sus pares y superiores en el contexto específico de los valores y creencias propias de las estructuras institucionales en las que desenvuelven su trabajo cotidiano. La cotidianeidad mencionada, entendida como proceso, va de la mano con la característica

⁹ Es el caso, por ejemplo, de Dietz, A.J. (et al), *Op. Cit.*, Cap. IV

¹⁰ De todas formas, su tipología supone que el alumno es siempre quien elige el tema de investigación y que es el director a quien le gusta o no. Deja de lado la posibilidad de que el director sea quien elige el tema por el tesista.

¹¹ Al respecto ver Marradi, Alberto, *Tres aproximaciones a la ciencia*, en, Marradi, Alberto; Archenti, Nélida; Piovani, Juan Ignacio, "Metodología de las ciencias sociales", Emecé, Buenos Aires, 2007, pp. 17-27.

longitudinal del diseño cualitativo y de la posibilidad que brinda de captar la dinámica social en la que los becarios se hayan inmersos en su desempeño profesional.

A partir de lo expresado la técnica principal será la de la entrevista en profundidad.¹² Además, las entrevistas también tendrán una parte dedicada a la indagación de las trayectorias personales de los becarios dentro de la institución. Esta sección de las mismas busca identificar los posibles motivos y las formas de inserción en los espacio de trabajo. Las estrategias de análisis se basarán en criterios inductivos, utilizaremos el método comparativo constante.¹³

Entre agosto de 2008 y junio de 2010 se realizaron 15 entrevistas semi estructuradas a becarios/as doctorales UBACyT, CONICET y Agencia. Los mismos fueron seleccionados a partir de la técnica bola de nieve. Duraron entre una hora y una hora y media y fueron grabadas en formato digital.

Los casos seleccionados para el presente trabajo son cinco -cuatro mujeres y un varón-. Todos son becarios/as CONICET a excepción de una de ellas que es becaria Agencia. Dos de las becarias CONICET comparten lugar de trabajo y director en el instituto de la facultad de ciencias sociales, una becaria CONICET y la becaria Agencia comparten director y lugar de trabajo en un instituto de investigaciones externo a la facultad de ciencias sociales y el becario CONICET, si bien su director tiene como lugar de trabajo el instituto de la facultad su lugar de trabajo es su casa y un bar en donde concurre a las reuniones convocadas por su director. La peculiaridad de este último es que decidió no renovar su beca CONICET.

A partir de lo expuesto no está de más aclarar que de ninguna manera lo dicho sobre este grupo de becarios puede ser representativo de la totalidad de los mismos.

¹² En función de lo dicho se ve por qué la entrevista en profundidad será técnica principal de recolección de datos. En efecto, muchos autores sostienen que esta herramienta cumple sobradamente los requisitos para poder conocer cómo los actores interpretan sus propias experiencias, así como también habilita a la reconstrucción de sus acciones pasadas. Para este tema ver Piovani, Juan Ignacio, *La entrevista en profundidad*, en, Marradi, Alberto; Archenti, Nélica; Piovani, Juan Ignacio, “Metodología de las ciencias sociales”, Emecé, Buenos Aires, 2007, pp. 220-221.

¹³ Al respecto ver Piovani, Juan Ignacio, *Otras formas de análisis*, en, Marradi, Alberto; Archenti, Nélica; Piovani, Juan Ignacio, “Metodología de las ciencias sociales”, Emecé, Buenos Aires, 2007, pp. 287-298.

4) Presentación de los casos

Las trayectorias durante los estudios de grado y la postulación a la beca en las entrevistas 1 y 4

Las entrevistadas 1 y 4 tienen 28 y 31 años respectivamente, comparten el mismo espacio de trabajo y la directora en un centro privado de investigación. La entrevistada 1 posee una beca tipo I CONICET desde el 2008 y la entrevistada 4, al momento de la entrevista, se encontraba finalizando una beca Agencia que había obtenido en 2007 y preparando la presentación para la beca tipo II de CONICET. El equipo de trabajo lo completan una becaria CONICET más y la directora del proyecto.¹⁴ El grupo de trabajo se encuentra articulado a partir de proyecto PICT y de otro con financiamiento de la UNESCO.

La entrevistada 4 tuvo experiencia en investigación, a lo largo de sus estudios de grado, en cuatro proyectos UBACyT. Tres de ellos fueron con los mismos directores. Esta experiencia se vio abortada porque estos últimos se radicaron por un tiempo en el exterior. En el año 2001, y terminados los proyectos, comienza a ejercer como docente. La posibilidad le llega a partir de una compañera suya de teatro que era profesora en esa cátedra. Cursó un primer cuatrimestre como oyente y luego se integró al plantel docente. A partir de esta misma compañera también se insertó en otro proyecto UBACyT en la carrera de psicología.

Para el año 2007 se anota en una maestría en la universidad de General Sarmiento y comienza a evaluar presentarse a una beca del CONICET. El problema que le surgió en ese momento es que no pudo conseguir director ni tampoco un tema que le gustara. En este contexto se presenta a una beca doctoral para un PICT, del cual no se acuerda la temática, y no queda. Luego aparece otra convocatoria para un proyecto del mismo tipo que estaba enmarcado en un tema en el que ella venía trabajando desde hacía ya un tiempo. En este sentido, le pareció interesante debido a que podía integrar sus conocimientos con la temática del proyecto.¹⁵

Para la postulación no tuvo que escribir un proyecto sino que tenía que hacer una propuesta de tema que le interesara. Se presenta sin conocer los antecedentes de la directora del PICT. Durante el proceso de selección tuvo dos entrevistas. La primera a solas con la que hoy es su directora, y la segunda ante un tribunal. Es interesante destacar que los dos

¹⁴ Hasta el año 2008 había otra becaria que luego decidió no renovar su beca.

¹⁵ Ambas propuestas le llegan por intermedio de la lista de alumnos de la maestría que se encontraba cursando.

evaluadores conocían los trabajos que ella había realizado en los UBACyT en que participó. Cada uno de los evaluadores externos conocía a uno de los directores de los proyectos en los que estuvo. Esto, según ella, fue tranquilizador durante el proceso de la entrevista. Esta es la beca que finalmente obtuvo.

Por su parte, la entrevistada 1 comenta que tenía la sensación de que “cada materia que cursaba me encantaba y quería investigar eso. Como que todo me gustaba”. En este sentido, finalizada la cursada de una materia de la carrera habla con la titular de cátedra para comentarle que “le encantaría trabajar en su equipo”. La profesora le ofrece sumarse a un proyecto UBACyT en curso y que necesitan gente para un operativo de encuestas que estaban proyectando.

Si bien participó de esta actividad, comenta que no le gustó la tarea realizada y que ella veía a las mismas como “una puerta de entrada a la cátedra” que al final no se dio. Cuando le preguntó acerca de qué fue lo que la desmotivó sus respuestas son circulares y dice que terminó con esa actividad y “como que nunca más”.

Termina su carrera en el año 2006 sin actividades académicas en las cuales se encontrara inserta y trabajando en la secretaría de salud del gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Comienza entonces a pedir a conocidos que le manden información acerca de convocatorias abiertas para becas de posgrado y empieza a juntarse con algunos de ellos para ir pensando como organizar su búsqueda y sus intereses. En este contexto es que le llega una convocatoria para una beca agencia en la que decide presentarse en abril de 2007.

En la convocatoria le piden que escriba algunas líneas sobre un tema de investigación que le gustaría desarrollar dentro del área en la cual el proyecto PICT se encontraba inserto. La llaman para una primera entrevista y luego es convocada para una segunda. Comenta que antes de presentarse a la primera le pidió a un docente de la carrera de sociología, que ya había participado en entrevistas de este tipo evaluando aspirantes, que le diera algunos consejos sobre cómo desenvolverse y sobre qué cosas hacer hincapié en su presentación.

En la última de las entrevistas se había conformado una terna de candidatos y ella no fue seleccionada. De todas formas, la directora del proyecto le ofreció, si la entrevistada estaba dispuesta, que ella la dirigiría dentro de ese tema en la siguiente convocatoria al CONICET. Finalmente hace su presentación y queda seleccionada

El contexto de trabajo cotidiano y la relación con su directora en las entrevistadas 1 y 4.

La entrevistada 4 marca una diferencia entre ser becaria de un PICT o ser becario CONICET. Ser becaria de un proyecto agencia le implica también ocuparse de cuestiones administrativas además de las académicas que la segunda de las becas no tiene.¹⁶ Según ella también implica un cumplimiento de un horario fijo como en cualquier trabajo administrativo

“...la verdad que es un ritmo parecido a un laburo, yo siento eso... que tengo que cumplir un horario. Eso fue pactado con mi directora desde el inicio...”

Ella creía que la beca le iba a permitir tener un uso más libre de sus horarios pero no fue así. De hecho comenta que el ritmo de trabajo de su directora es muy vertiginoso y exigente. Esto lo asocia con el hecho de que esta última tiene una fuerte experiencia en proyectos financiados por organismos internacionales.

De todas formas, si bien no ve con buenos ojos este ritmo de trabajo, también resalta que tiene dimensiones positivas. Sostiene que si bien al principio fue una desilusión, “...después me ayudó la estructura de un horario, de una mina exigente, que pide cosas, que produce mucho...”. Según la entrevistada la relación con su directora es “...la de un jefe con un empleado...”

“...ella me pide una tarea y yo la cumpla y ella con todos los insumos que yo produzco arma algo que después vuelve a pasar por mí. Edito, corrijo, qué se yo, discutimos, discutimos algunas ideas por esos insumos que yo produzco para la posterior escritura de un artículo (...) yo siento que mi directora me escucha mucho pero bueno, la verdad que... digamos... el resultado no es escribir de a dos...”

Toda esta faceta de su trabajo la describe como muy estresante. Se trata de cumplir con las pautas que su directora le pide. Es mucho trabajo y no le resulta placentero. Para ella se juega ahí una dimensión ambigua entre ella y su directora.

¹⁶ Más adelante en la entrevista sostiene refiriéndose al PICT que: “...Todo el tema de contratar a esa gente que hizo el laburo de campo y las entrevistas a los directores de los centros nosotras les hicimos las entrevistas (...) por ejemplo, también todo el carácter institucional lo hicimos entre otra becaria y yo...”. La otra becaria a la que se refiere es la entrevistada 1 y, como se puede interpretar de los dichos de aquella, también se encuentra haciendo actividades en el PICT que no sólo involucran investigación sino también tareas de gestión. A su vez también sostiene que al estar afectada a ese proyecto pudo viajar el año pasado a Francia para concurrir a un seminario al igual que la otra becaria CONICET.

“Porque no es tu jefe, entonces... por lo tanto vos no sabés qué derecho tenés, cuál es tu derecho, tu responsabilidad. Es como una lógica de discipulado que no tiene nada que ver con una lógica laboral y al mismo tiempo sí...”

Ahora bien, cuando comenzó a escribir sobre su propio tema sostiene que le gustó muchísimo y quedó contenta con su trabajo en las ponencia presentadas en los congresos. El problema es que, en este caso, su directora no le dedica tanto tiempo. “Como no le implica tanto hay menos discusión de lo propio”.

La entrevistada describe su contexto cotidiano de trabajo como muy conflictivo. Esto se debe, según ella, al carácter de su directora.

“Mirá... yo te digo... nosotros somos la fratria que quiere matar al padre y como somos todos enemigos del mismo padre nos unimos. Esa es la sensación digamos. Somos tres becarias, las tres tenemos una relación difícil, difícil ¿no? (...) Una mina jodida y que tenemos que hablar de ella a ver cómo nos manejamos. Mucha lealtad de pasarnos información sobre todo. Estar siempre las demás primero cuando algo sucede ¿no? Avisarnos, estar como muy al tanto de todo y por ahí como una cosa de mucha lealtad...”

Esta relación fuerte entre las integrantes del grupo más allá de su directora también es comentada por la entrevistada 1. De hecho, según esta última, ellas mismas construyeron un espacio de discusión semanal en donde, sin la responsable del equipo, discuten sus trabajos y avances en sus investigaciones.

Respecto de su relación con su directora, y si bien no es descripta de la misma forma en que los hace la entrevistada 4, la describe como alguien muy ocupada, que tiene muchos proyectos y que -da como ejemplo el semestre anterior a la entrevista- la ve muy poco. En relación a la dinámica de trabajo comenta que al principio de su beca su tutora propuso establecer un día destinado a la discusión de los avances de las becarias, que luego esa misma actividad se dividió en dos tardes para luego pasar a ser reuniones de asignación de tareas y organización del proyecto PICT relegando esa propuesta inicial de discusión de los avances de cada una en sus propios trabajos de investigación.

De hecho, otro de los trabajos que se encontraba haciendo la entrevistada era una reseña sobre unas jornadas que se habían realizado con financiamiento internacional y en los que su directora era la coordinadora y que nada tenían que ver con su beca.

De todas formas, también se encuentra algo disconforme respecto del tema de investigación elegido en su proyecto CONICET debido a que, según ella, “terminé haciendo

lo que más le interesaba a ella con algunas cosas que pude meter. El tema más general era el tema que más le interesaba a mi directora”.

De todas formas, a la entrevistada 1 le gusta concurrir todos los días al instituto en el que su directora tiene su lugar de trabajo. Comenta que prefiere eso a tener que trabajar en su casa ya que dice que en la casa está su pareja.

Las trayectorias durante los estudios de grado y la postulación a la beca en las entrevistas 2 y 3

Los casos 2 y 3, al momento de la entrevista, estaban desarrollando sus tareas con una beca CONICET tipo I y tienen 31 y 28 años respectivamente. Sus proyectos fueron aprobados en el año 2007 y 2008 respectivamente. Las dos comparten la misma directora y el mismo lugar de trabajo en el instituto de la facultad de ciencias sociales. El grupo de trabajo en donde participan tiene varias dimensiones y cada una de ellas están insertas con distintas intensidades.

En el caso de la entrevistada 3 tuvo una experiencia de investigación durante su etapa de estudios de grado en un proyecto UBACyT . Desde el año 2004 se encuentra dando clases en la cátedra en donde la directora de este proyecto es la titular. Su inserción se dio luego de finalizado el mencionado proyecto a partir de una convocatoria interna que se hizo desde la materia a algunos de los estudiantes que participaron de la investigación.

En esta materia conoció a quién sería su directora de beca y que, además, estaba dando clases en otra materia.

“La jefa de cátedra de la materia en la que doy clases me dijo: “mirá que está sin becario” - lo dijo por mi directora-, “que tiene lugar”... no sé qué... bla bla bla... Hablé con mi directora y le dije que su tema de la otra materia me había gustado (...) y fuimos delineando entre las dos un proyecto...”

La entrevistada describe el proceso de escritura como algo bastante caótico. No tenía computadora para ella. Había una en el cuarto de sus padres que no podía utilizar todo el tiempo. En este sentido, grandes partes de su proyecto las escribió en un cyber y, en ese mismo lugar, hacía las correcciones que le hacía su directora por mail. También se reunió muchas veces con su directora y que fue muchísima lectura en muy poco tiempo. Lloró mucho por sentirse presionada pero sostiene que su directora la aguantó mucho.

“Porque yo le mandaba cosas y por ahí me atrasaba y le mandaba una bocha de cosas. Entonces me decía, bueno... no sé... En tres días mandame esto, en cuatro días mandame lo otro bla bla bla. Y por ahí me atrasaba y le mandaba un montón... y me tachaba y me decía esto no, de dónde sacaste esto. Nada, y eso, el aguante normal que debería tener tu director que no todos lo tienen”.

En el caso de la entrevistada 2, ni bien iniciada la carrera, comienza a tener una vida social muy activa dentro de la facultad. Empieza a militar -pasando en su trayecto por la carrera por distintos partidos y agrupaciones- y se suma a distintos grupos de investigación con diferentes grados de institucionalidad. Esto puede verse en su participación en dos proyectos UBACyT que se encuentran inscriptos en dos temáticas distintas a los cuales accedió luego de haber cursado dos materias que se encontraban vinculados con los mencionados proyectos.

La entrevistada relata su llegada a la beca como algo natural porque ella ya lo veía como un paso necesario, pero también algo en lo que no tuvo mucha margen de decisión respecto a quién iba a ser su tutora. Según ella, la directora de uno de los proyectos UBACyT en el que estaba participando decidió por ella quién la iba a dirigir en su beca.

“Se va a abrir la convocatoria de becas no se a quién le interesa, ustedes dos R y K podrían ser directoras, incluso yo me acuerdo que las primeras reuniones que tuve para armar el proyecto era con R y después como que decidieron como que K era mejor mi directora y R mi “co”, no, te diría que fue una decisión de la directora del proyecto básicamente”

La entrevistada describe su proceso de escritura del proyecto como un trabajo muy solitario. Ella lo enviaba por mail y le mandaban las correcciones por el mismo medio. El problema que ve hoy en retrospectiva es que el proyecto que finalmente terminó presentando se encuentra más en la línea de su directora que de sus propios intereses. Según ella terminó primando un criterio pragmático de presentarse sin cuestionarse demasiado este tema.

Lo interesante de este caso es que la entrevistada se presentó, al momento en que su aplicación al CONICET estaba siendo evaluada, a una beca FONCyT. La misma se encontraba enmarcada dentro de la otra área hacia la cual la entrevistada se encontraba atraída. Para esta presentación tuvo que en un primer momento mandar su CV y, luego de pasada la primera selección, tuvo una entrevista con la directora y el grupo de trabajo del proyecto. En esa entrevista hace mención a que también se había presentado a la otra beca.

También quedó seleccionada para hacerse cargo de esa beca y la directora del proyecto agencia le recomendó que si le salía la beca del CONICET optara por esa y no la del

FONCyT. En esta misma también se manifestaron muchas de las personas a las que a entrevistada consultó por este tema. Optó entonces por la primera de ellas y según su evaluación se equivocó.

“Medio que todo el mundo me decía que una beca CONICET es una beca CONICET. La verdad que ahí de nuevo me equivoqué, por esa cosa que una beca CONICET es mejor que una beca FONCyT. Que además es cierto que eran dos años y la CONICET era más tiempo. Además si bien yo iba a estar en un área que interesaba, estaba más decidida por meterme en el área de mi proyecto CONICET... y bueno, toda esa cosa que todo el mundo dice que con la beca CONICET es tu proyecto frente a otro que es un proyecto colectivo”

El contexto de trabajo cotidiano y la relación con su directora en las entrevistadas 2 y 3.

Las tareas cotidianas desarrolladas por la entrevistada tres exceden bastante lo que corresponde a las tareas específicas de la beca. Participa en el proyecto UBACyT, alternativamente de dos seminarios internos del grupo de investigación y en un proyecto con su directora que no tiene ningún tipo de relación administrativa, pero sí temática, con el proyecto UBACyT. Su lugar de trabajo es el instituto de la facultad de ciencias sociales y se turna con otros miembros del proyecto para usar las instalaciones de la oficina tres veces por semana.

Lo que rescata de su relación con su directora es su propio proceso de aprendizaje. Ve en esta última una apertura hacia temas nuevos y problemas que según ella no se le hubieran ocurrido.

“Mi directora tiene muy claros muchos temas de mi área (...) Como vetas del problema que jamás se me hubieran imaginado, formas de abordar el problema que jamás se me hubieran imaginado... no sé...”

En relación a los aspectos negativos generalmente hace hincapié en sus propias limitaciones. Se reconoce como “un poco insegura”. Cuando habla de los aspectos negativos en relación con su directora habla del poco tiempo que tiene para reunirse con ella en relación a su tesis. Aunque también considera que es un poco culpa de ella por no cumplir con los plazos que le da su directora.

“...Creo que tiene que ver con un tema de tiempo, o sea, una persona que se dedica a esto, que es un director... tiene tres mil actividades. Sabe que tiene que cumplir con docencia acá, docencia allá, proyecto de acá, proyecto de allá... cinco becarios. Si querés ser investigador del CONICET tenés que cumplir ciertos requisitos (...) pero también me echo la culpa a mí porque soy menos ordenada... a mí me costó mucho ordenarme... yo venía de... Bueno, vos -se refiere a mí- trabajás tantas horas, quizás te tenías que quedar hasta la noche en el laburo pero tenías menos vetas, ¿entendés? Yo tengo distintos proyectos en los que participo, la docencia, la maestría, el curso de doctorado y bueno... hay veces que yo me atraso en pasarle las cosas y ella quizás se atrasa en pasarme a mí...”

La descripción del trabajo cotidiano de la entrevistada 2 se encuentra muy tamizada por la disconformidad respecto a su relación con su directora y la supuesta equivocación en relación a con cuál de las becas quedarse.

Según ella, no tiene una buena relación con su directora porque en primer lugar trabajan temas distintos y eso hace que le preste poca atención y, en segundo lugar, considera que su directora se preocupa solo por temas asociados a la organización del tiempo y del trabajo. De hecho, compara su relación con su directora real con la supuesta relación que hubiera tenido con quien hubiera sido su directora en FONCyT.

“No estoy nada conforme ni con el vínculo que tengo con mis directoras, ni..., a ver, no he tenido ni una sola reunión donde podamos construir algo a partir del diálogo, de ideas qué se yo, las reuniones que he tenido que han sido muy pocas, han sido sobre todo de fijar plazos, por ejemplo, a final de año tengo que terminar el doctorado, en marzo tengo que tener un par de capítulos escritos, tengo que hacer un par de ponencias, tengo que escribir más... ¿entendés? (...) y en parte creo que tiene que ver con que el tema que elegí no es específico de ninguna de mis dos directoras”.

Según la entrevistada, haber conseguido la beca fue “un cambio subjetivo re groso”. Lo asocia a pasar mucho tiempo con ella misma e irse conociendo un poco más. Habla de aprender a comprender “cómo es uno produciendo”. Frente a esta sensación de falta de un director por el que transita la entrevistada comenzó a volcarse hacia amigos y pares con los que fue charlando sobre su situación.

“igual creo que mi problema en parte, es como que ... si pudiera hacer las cosas de nuevo, hubiese elegido otro tema, no he encontrado todavía mi investigación no tiene afinidad con lo que me pasa a mí me gusta ¿entendés?, es como que no termino de encontrar un caso o el problema teórico que me inquieta definitivamente y que entonces... por ahí con toda esta gente podía charlar más... es como si mi proyecto funcionara como un forcep, que me cierra,

y en ese sentido mis directoras van en esa línea, y con toda la gente con la que hablo son momentos en los que abro y puedo volver a pensar un montón de cosas que... bueno, no se si se entiende mucho.”

La trayectoria durante los estudios de grado y la postulación a la beca en el entrevistado 5.

El entrevistado 5 tiene 32 años y no es oriundo de la ciudad de Buenos Aires y obtuvo su beca CONICET tipo I en el año 2006. El lugar de trabajo formal del equipo del proyecto UBACyT que él integraba era el instituto de la facultad de ciencias sociales pero, por falta de espacio, se reunían en un bar y él trabajaba en su casa.

Ni bien llegado a Buenos Aires se inscribió en el CBC para la licenciatura en administración de empresas y comenta que fue un descubrimiento para él la carrera de sociología. El cambio de carrera se dio cuando cursó esta última materia en administración y, según él, “flashee viste”.

“Y bueno, ahí fue que hice el cambio, cuando hice el cambio lo hice sólo por ese interés por estudiar y no tanto pensando en la salida laboral o en qué iba a hacer con eso en el día de mañana.”

Desde que llegó a Buenos Aires el entrevistado trabajaba en una AFJP ya que sus padres no podían sostenerle sus estudios. Comenta que le gustaba estudiar y trabajar pero que tal vez le sacaba tiempo para estar al día con las lecturas. Ese trabajo lo realizó durante Diez años con distintas cargas horarias: los primeros siete años trabajaba nueve horas y luego, cuando empezó a realizar y a vincularse con actividades más académicas solicitó que lo pasen al call center para trabajar menos horas y dedicarse más a estudiar. Otra de las actividades que fue dejando de lado a medida que se interesando más por la práctica de investigación fue su inserción militante con agrupaciones políticas de la facultad.

Las actividades académicas a las que hace mención comenzaron, según él, luego de cursar un taller de investigación. A partir de esta cursada quedó en contacto con una docente del taller para la cual comenzó a realizar tareas de asistencia a cambio de horas de investigación. Al comienzo se sintió muy atraído por la experiencia porque la docente le pasaba bibliografía que nunca había visto en la carrera y que según él le servían mucho en sus propias iniciativas de investigación.

Hace referencia también a que en ese momento no sabía si quería obtener una beca. Lo veía más como una práctica de aprendizaje que luego se fue transformando:

“yo no sé si tenía interés en mirar una beca. En realidad ella empezó a tirar de un piolín que yo fui siguiendo. Lo que yo quería era estudiar esos temas pero no sé... no necesariamente... (...) de hecho no conocía el sistema de becas. Mientras hice la carrera con muy poca gente había hablado de una beca, que había tenido una beca. Era un tema casi desconocido hasta que conocí esa mina digamos. Sin duda que cuando ella me empezó a contar que ella se dedicaba todo el día a investigar y que ganaba un sustento por eso yo me empecé a imaginar eso como una especie de panacea digamos. Mirá que loco, yo que tengo que encontrar los momentos para estudiar, podría tener el día entero. Entonces ahí, si querés, compré la idea de la beca por ese lado digamos. Puedo estudiar todo el día...”

Luego de terminadas sus horas de investigación la docente le propuso que lo siga asistiendo pero pagándole por el trabajo. Él le realizó una contrapropuesta en donde parte de sus asistencia sería remunerada y parte sería un seminario de discusión de la tesis doctoral que la docente estaba terminando.

Un semestre antes de presentarse a la beca comienza a acercarse a un proyecto UBACyT por recomendación de la docente con la que venía trabajando. Durante este período se juntaron a discutir sobre qué temática estaba trabajando cada uno y también comenzar a charlar también un proyecto más en general que el director quería formular.

El contexto de trabajo cotidiano y la relación con su director en el entrevistado 5.

Ni bien obtuvo su beca, el entrevistado comenta que lo que funcionaba en el equipo de trabajo era una reunión mensual. El primer planteo del director al grupo fue la definición del proyecto colectivo en donde cada uno de los becarios se dedicara a estudiar los seminarios del doctorado y mientras tanto que fueran repensando su tema personal de investigación.

El entrevistado vio con buenos ojos la propuesta porque cuando presentó su proyecto a CONICET, según él “no estaba ni convencido”:

“Después yo tenía dos proyectos uno sobre una revista (...) pero que yo lo sentía factible de desarrollar y como mi director me dijo que ese proyecto le parecía que no, que era muy poco relevante, que no podía ganar ninguna beca con eso... Me dijo: -Si no presentás un proyecto mejor, yo no te puedo dirigir. Yo tenía otro proyecto, que si bien era un proyecto para obtener una beca, no sentía que fuera un proyecto para investigar digamos”

Más allá de que las reuniones se hacían, según el entrevistado lo que no funcionaba era el proceso de discusión. Él vivió el proceso como una situación bastante difícil en donde no pudo encontrar un interlocutor para discutir la redefinición del proyecto. A la vez, con su co – directora tuvo una relación muy secundaria, ya que ella estaba con problemas personales que le impedían dedicarse full – time a sus actividades académicas y le recomendó que durante ese período tratara de manejarse sólo con su director.

Él define su relación con este último como “errática” y “distante”. “Errática” porque el director “tenía ideas muy interesantes pero sostenía muy pocas pautas de trabajo”. Y “distante” porque más allá de la asiduidad de las reuniones el entrevistado sostiene que su director veía que su proyecto -el del becario- no avanzaba y no hacía nada al respecto.

“No había un avance y si bien en ese sentido nos reuníamos con frecuencia no me decía a ver... ¿qué vas a hacer? ¿Por dónde vas? ¿Qué vas a investigar? En ese sentido, digo que tal vez pudo haber sido distante”

De todas formas, sostiene que cuando él mandaba cosas por escrito su director respondía con correcciones y recomendaciones. Si bien hace una especie de autocrítica en este sentido, es decir, “si hubiera mandado más cosas por escrito tal vez la relación hubiese sido más interesante”, repite el hecho de que su director nunca le pidió nada más que asistencia a las reuniones. Ante la pregunta acerca de si había hablado de estas cuestiones con su director, el entrevistado sostiene que sí y que “el director como amigo siempre estuvo y muy bien.”

5) Discusión

Un interrogante que abren los datos presentados es cuánto relegan los becarios a su beca en relación a otras actividades que surgen de posibles proyectos más amplios en los que se encuentran insertos o actividades encargadas por sus directores que no guardan relación directa con sus trabajos de tesis.

Si bien esto no es algo que se plantea explícitamente, en el caso de la entrevistada 4 queda claro que cuando el material producido está más relacionado con el trabajo de la directora recibe más atención que cuando se trata de cuestiones asociadas al trabajo de tesis de la becaria. En el caso de la entrevistada 3, es evidente que realiza otras tareas además de las que corresponden a su beca. De todas formas, ella las ve como muy positivas debido a que

aprende mucho realizándolas. Es así que las cuestiones asociadas a la falta de tiempo las imputa a su mala organización y a lo complejo de la vida del becario. Si le prestamos atención a una de las citas transcritas en la ponencia ella compara su trabajo con el del entrevistador – que no es becario- sosteniendo que el de ella es más diverso -tiene “más vetas” dice-. En ningún momento se plantea qué es lo prioritario para ella. Todas son tareas que debe realizar.

Otro tema que surge de las entrevistas es esta idea del *director hiperocupado* como una de las tantas formas que tienen los becarios de clasificarlo. De todas formas, esta hiperactividad constante en la que está inmerso el primero puede tener connotaciones tanto positivas como negativas a los ojos del becario. En efecto, para algunos puede significar tanto un indicador del prestigio de su director como de un director ausente que no le presta demasiada atención.

De aquí puede derivarse otro tema que surge de las entrevistas. Más allá de las distintas valoraciones que hacen las entrevistadas, la forma en que ven a los directores o, en su defecto, cuáles son las características que deberían tener los directores y que no tienen ocupan un lugar importante en sus reflexiones. Habría un conocimiento más técnico operativo que tienen los directores: cómo manejar los tiempos, seguir un procedimiento de trabajo que algunos becarios rechazan abiertamente -entrevistada 2- y otros lo valoran -entrevistada 1. Después existiría cierta cuestión asociada a los conocimientos de fondo que tienen sobre el tema que investigan las becarias. Esto además implicaría cierta capacidad de los directores por discutir, replantear y ser activos respecto de las ideas propuestas por los becarios. Esto supondría dos dimensiones de análisis. Uno de ellos estaría relacionado con el tipo de feedback que esperan los becarios por parte de su director. El otro, cómo esperan los becarios que su director actúe: como su par o como su superior.

En relación a la forma en que las entrevistadas acceden a la beca, salvo en el caso de la entrevistada 1, las entrevistadas logran las mismas debido a cierto capital social adquirido. En estos casos, este capital fue adquiriéndose a lo largo de sus estudios de grado en distintos grupos de investigación en los que fueron participando. La trayectoria de inserción institucional que fue realizando el becario a lo largo de su formación de grado y luego de egresado, en donde algunas de las actividades pueden significar haber participado en un grupo de investigación, puede condicionar el acceso a la beca y el futuro director con quien trabajará.

Los casos de la entrevistada 2 y de la entrevistada 3, a diferencia de las otras dos, muestran dos ejemplos en donde los becarios comparten el mismo espacio de trabajo con el director anteriormente a la presentación a la beca y que luego de obtenida siguen trabajando

en el mismo. Si nos atenemos a la primera, es posible cuestionar la idea de que el futuro becario encontraría más sencillo entablar la relación de trabajo con su director durante el transcurso de la beca por conocerlo con anterioridad.

Dentro de esta línea de razonamiento, el conocimiento en el trabajo cotidiano daría ciertas pautas de entendimientos entre ambos lo cual no implicaría una relación que parta desde cero. Habría que relativizar este tipo de afirmaciones debido a que la relación director becario cambia el eje de las relaciones de trabajo que se pueden dar hacia el interior de un grupo de investigación. En efecto, para el caso del becario una vez obtenida la beca, el director pasa a ser un referente que no necesariamente era antes de obtenerla, o al menos se espera que así sea. Puede suceder también que nunca hayan trabajado junto más allá de compartir un mismo espacio. Esto se debe a que los grupos pueden estar organizados en equipos más pequeños que no necesariamente se relacionan entre sí. Este tema queda bien claro en los casos 2 y 3.

En relación a los proyectos para la aplicación surge explícitamente en los casos 1, 2 y 5 que frente a la presentación en el CONICET primó un criterio pragmático en donde terminaron primando más los intereses del director que los del propio becario. En este sentido, los temas de investigación que finalmente se plasmaron en los proyectos no son del gusto de los becarios. En estos casos, los temas que plantean, o querrían plantear, en los proyectos de sus cursos de doctorado o en las ponencias presentadas y/o a presentar guardan poca relación con el anexo en sus aplicaciones para la beca.